

## CONFERENCIA

### COMO SOBREVIVEN LAS DEMOCRACIAS\*

Jean-Marie Benoist\*\*

El siguiente trabajo entiende la subversión comunista como imperativo programático del marxismo. Para el autor, esta acción es inherente a los planteamientos ideológicos y doctrinarios de Marx y no corresponde, como a menudo se piensa, a simples prioridades u opciones políticas de los partidos comunistas que operan en el mundo. Según él, la presión revolucionaria que ejercen estas colectividades sobre el sistema democrático difícilmente se sostendría si no estuviera convalidada por el peso de una ideología totalizadora, beligerante y fundacional como lo es el marxismo. Luego de verificar la coherencia entre el pensamiento político de Marx, Lenin y Stalin, el artículo postula diversas iniciativas prácticas para resistir y sortear exitosamente la intensa lucha ideológica actualmente en curso.

#### I Aspectos de la Amenaza Comunista contra el Mundo Libre

##### Genealogía de la Amenaza

La estrategia de expansión del comunismo tiene sus raíces en la tesis contenida en *el Manifiesto* de Carlos Marx (1848). Cuando dicho autor dio a publicidad este texto, eran pocas las personas que creían en el éxito de sus proposiciones. Estas se basaban en la esperanza revolucionaria de un cambio radical y global, tanto en las relaciones humanas como en el status socioeconómico de la sociedad. Contenían una densa serie de argumentos que guardaban las apa-

\* Trabajo presentado al simposio organizado en Washington por el National Republican Institute for International Affairs entre los días 2 y 4 de mayo de 1985. Traducido y publicado con la debida autorización.

\*\* Profesor de Filosofía, egresado de l'Ecole Normale Superieure. Investigador del Colegio de Francia. Fundador del Centre Européen de Relations Internationales et de Stratégie (Ceris). Su obra más conocida es *Marx est mort*; París: Gallimard, 1970.

riencias y las pretensiones de una teoría científica. También exhibían un conjunto de mitologías: la promesa de una sociedad sin clases, que pondría fin a la alienación y a la explotación del hombre por el hombre. La combinación de tal pretensión científica y el mensaje cuasirreligioso de un hombre liberado que finalmente coincidía consigo mismo, produjo ese tipo de confianza sobre la cual se basó la visión misionera de la élite comunista y bolchevique del leninismo. Fueron la universalidad y el radicalismo de su visión histórica y la apelación al mito de la tabula rasa los que facilitaron la gradual difusión de dicho mensaje más bien utópico.

En sus comienzos, sin embargo, el marxismo se mantuvo en competencia con otras formas de socialismo: Fourier, Proudhon y Saint-Simon, que predicaban un socialismo de corte reformista y no aceptaban el predominio de puntos de vista revolucionarios extremos. Las dos primeras Internacionales se vieron todavía marcadas por el espíritu de la moderación: la Primera, reunida en 1864, ostentaba el sello de la influencia reformista de las ideas de Proudhon. La Segunda Internacional, establecida en 1889, adoptó las tesis marxistas, aunque los europeo-occidentales que la fundaron se mantuvieron dentro del marco de la representatividad parlamentaria y su política permaneció dentro de los límites de un cierto respeto hacia las instituciones democráticas.

Los extremistas no lograron imponer sus puntos de vista a las fracciones moderadas y los partidos socialistas y socialdemócratas de la era inmediatamente anterior a la primera guerra mundial no amenazaban aún en esencia a los derechos humanos.

El "cambio cualitativo" en el seno del movimiento proletario fue obra de Lenin, aunque ello no habría sido posible de no mediar el decisivo empleo de conceptos básicos pedidos en préstamo a las obras de Marx y también a los aspectos prometeicos de su doctrina. El marxismo-leninismo representa un cuerpo doctrinario ideológico cuyo atractivo no debe subestimarse. A pesar de que recientemente ha debido sobrellevar el colapso intelectual, causado por una refutación global canalizada a través de la extensa toma de conciencia que ha proclamado "la muerte de Marx y del marxismo",<sup>1</sup> todavía es el motor impulsor de una cruzada universal y de una estrategia de guerra hacia el mundo libre, llevada a cabo por la Unión Soviética contra las democracias bajo el estandarte de la "lucha de clases" y del implacable odio contra el capitalismo.

La potencialización y amplificación de los puntos de vista de Carlos Marx presentados por Lenin se manifiestan en tres áreas, las cuales pueden ser distinguidas para el fin de un análisis, no obstante que necesariamente deben ser percibidas como operando en conjunto.

1 Cf. Jean-Marie Benoist, *Marx est mort*, Gallimard, 1970, París, y revista *Time* del 5 de septiembre, 1977: "French New Philosophers Speak Out".

Lenin internacionalizó el mensaje de la revolución.

Radicalizó la lucha de clases hasta el punto de convertirla en una estrategia de conquista universal.

Empleó herramientas ideológicas y conceptuales para generar una dinámica de la acción política.

Recogeremos estos tres elementos en la composición de los aspectos más contemporáneos de la amenaza que actualmente encara el mundo libre y que éste no sólo debe contener, sino también revertir.

### Internacionalización

Mientras Carlos Marx anunciaba el éxito del colectivismo únicamente en los países industrializados, Lenin, un ciudadano ruso, generó la ambición de universalizar el triunfo del comunismo para hacerlo prevalecer por doquier, incluso en países subdesarrollados. Y esto, basándose en una internacionalización del concepto netamente marxista de la lucha de clases, suscitó la guerra global en que nos hallamos contemporáneamente. Global en su campo planetario. "No es la victoria lo que ellos desean, sino el mundo" (Richard M. Nixon). Global, asimismo, por el empleo de todos los medios posibles: fuerza militar, intimidación militar, guerra indirecta de recursos, terrorismo, desinformación, desmoralización, corrupción de las élites, destrucción de los activos culturales y legales del mundo libre. El concepto de totalitarismo ha de ser sopesado en este contexto. Pero la responsabilidad que cabe a los conceptos y marcos de pensamiento marxista resulta clave en la razón que subyace a este planteamiento: mediante la universalización del concepto dialéctico de contradicción, obras de Lenin como *Materialismo y Empirocriticismo*, elaboraron una teoría bélica que descansa en el alcance extrapolado de conceptos que son genuinamente marxistas. Justamente en el empleo de "contradicción" y "lucha de clases" de un modo universal extendido yace todo un concepto de guerra contra el mundo libre y también la voluntad de imponer este modelo totalitario a todos los pueblos.<sup>2</sup>

### La Radicalización Dentro de una Estrategia Global de Conquista

La segunda novedad del leninismo radica en el empleo de medios específicos para alcanzar fines bien definidos. Aquí percibimos,

- 2 Como veremos más adelante, la ambición de colocar el puño del empleo dialéctico de la contradicción sobre todas las culturas tal vez constituya una de las debilidades del marxismo-leninismo. Para nosotros constituye una necesidad insoslayable contribuir a que las culturas autóctonas de los pueblos reaccionen contra la colonización marxista-leninista de la mente: véase Egipto, Afganistán, incluso Irán en algunos aspectos; pero ciertamente África (la lucha de Savimbi, Gabón, etc.) y la tradición católica de América latina.

una vez más, la importancia clave de la ideología marxista. El aparato conceptual marxista prometía la gradual extinción del poder del Estado después de la revolución, aunque previamente el proletariado, un factor de liberación tanto como una "clase" liberada, debía establecer su dictadura. Este lapso fue concebido por Marx como una fase de transición.

Lenin recogió este último concepto y lo transformó en la noción de "medidas activas". El partido internacional que concebía el revolucionario ruso constituiría una élite, "los agentes de la conciencia", los bolcheviques, que serían únicamente revolucionarios de "núcleo duro", totalmente dedicados al comunismo, entrenados para la lucha y absolutamente disciplinados y capacitados para combinar la astucia con la fuerza para conquistar el poder. La dictadura del proletariado de hecho ha constituido el modo cómo una minoría determinada ha sido capaz de imponer su voluntad con el fin de establecer un régimen totalitario en un señalado país. El terror masivo, el terror de Estado, los encarcelamientos y las torturas llevados a cabo por la policía especializada llamada Tchecha", fueron los medios mediante los cuales Lenin y sus amigos convirtieron a la Rusia soviética en el bastión del comunismo internacional.

Stalin supo mejorar los métodos de organización y activación de la Tercera Internacional, perfeccionando así la técnica comunista para la conquista del poder y para el establecimiento de un régimen izquierdista totalitario en cualquier país. Cabe percatarse, sin embargo, que todo aquello que se ha censurado al stalinismo ya había sido previamente sancionado por el empleo del terror por parte de Lenin. Este fue el verdadero inventor del Gulag: en un telegrama que envió a Evguenia Bodganova Bosch, jefa de la sección local Penza de la "Tchecha", Lenin señaló el 9 de agosto de 1918: "He recibido su telegrama. Es indispensable organizar una guardia compuesta por las personas más fiables, cuidadosamente escogidas. Aplique terror inmisericorde contra los campesinos, los sacerdotes y los guardias blancos; envíe a los sospechosos a un campo de concentración (koncentracionnyjlager) fuera de la ciudad. Organice la expedición. Por favor telegrafíe ejecución órdenes". El término "campo de concentración" empleado por Lenin demuestra que el fue el inventor del terror como dispositivo masivo.

No puede pasarse por alto, sin embargo, que tal proceso de fanatismo y actividades criminales no habría sido posible de no mediar la tranquilidad de conciencia que el aparato conceptual marxista confiere a quienes emplean medios como la lucha de clases o tienen la profunda convicción interna de que se opera "en el sentido de la historia" o de la "hiperracionalidad" del marxismo en cuanto ciencia; es decir, todos estos factores conjuntamente justifican el hecho de que uno cometa esas malas acciones por una "causa justa". La estrategia soviética del terror, la voluntad de poder de los

bolcheviques, ya estaba contenida en la matriz del marxismo, considerado como ciencia y como discurso de la verdad.

El sueño prometeico compartido por Marx y Lenin es el sueño de la creación de un hombre nuevo que surge a partir de los escombros del "hombre antiguo". Y este es el lema de la Tercera Internacional, vinculada con la revolución de 1917: generar un nuevo mundo con una nueva naturaleza humana.

### La Dinámica Política

Esto nos conduce hacia la tercera y tal vez más inquietante novedad del leninismo: el trabajo sistemático sobre los conceptos y la semántica de la ideología. Con el fin de cambiar al mundo, global y radicalmente, uno debe variar las percepciones que tiene la humanidad toda a través de la semántica y de los valores. Aquí es donde tocamos la verdadera labor de desorientación que acompaña toda la acción leninista y que cumple sus funciones modernas en la esfera de la desinformación y de la desmoralización de nuestras sociedades.

Esta dinámica de las medidas activas, que no sólo opera en el "newspeak" denunciado por Orwell en su *1984*, sino también en el surgimiento de un aparataje completamente nuevo de signos políticos, destinado a adquirir y mantener el poder, tiene una gran deuda con el concepto marxista de dialéctica y contradicción. La verdad se torna relativa y todo el conjunto de relaciones existente entre términos y conceptos se vuelve borroso a través de una movilidad que liquida al lenguaje mismo dentro de sí. Veremos que opera al inducir a la víctima de la desinformación a convertirse en el autor o coautor de la misma. La desinformación autoinfligida que afecta a nuestras propias sociedades contemporáneas es el inasible pero poderoso vástago de la relatividad inducida por la lógica dialéctica tomada en préstamo por Lenin de Marx.

El activo papel de distorsionador jugado por el marxismo-leninismo se despliega en dos frentes:

a Opera a expensas de culturas tradicionales y de códigos simbólicos: la tabula rasa que acarrea es tan dañina para las variadas culturas del Tercer Mundo, por ejemplo, que las más de las veces deja una sensación de frustración e ira, que el Occidente no explota debidamente contra la tiránica forma de lógica con que el marxismo sustituye los códigos tradicionales. Por ejemplo, la difusión universal de la contradicción, que alcanza su climax en la obra publicada por Mao en 1934 bajo el título *de Sobre la contradicción*, constituye una dañina falacia que es cada vez menos aceptada por los pueblos y las culturas que han debido sobrellevar la lógica y los métodos derivados de un modo de pensar dialéctico: países africanos, asiáticos y caribeños.

b La segunda acción de distorsión más importante deriva de la sospecha y culpa enteramente marxista que los comunistas cuelgan a lo que denominan "libertades formales" o libertades burguesas, a las que acusan de ser empleadas por las clases gobernantes y dominantes para reforzar su dominio y explotación de las "clases alienadas".

Se trata aquí de una zona de dramática contienda, en que la lógica de la dialéctica y la lógica del imperio de la ley se hallan enfrentadas en la raíz. El estado de derecho, las normas constitucionales, las formas éticas y jurídicas de respeto a la democracia y a la persona humana son calificadas por el marxismo-leninismo como meros instrumentos de dominio y su valor fundamental se ve destruido. Marx, Lenin, Mao y todos los teóricos de la revolución han atacado los fundamentos de la "sociedad civil" al intentar ridiculizar el mercado, aunque también al convertir las mediaciones legales de la sociedad civil en adversarias de la revolución, la cual, en su perspectiva, ha de ser alcanzada a través de la violencia, es decir, de la lucha de clases. El sueño ideológico de Marx de reconciliar al ciudadano y al hombre privado, en el hecho consiste en abolir, a través de la revolución, las libertades formales y el aparato de leyes y constituciones sobre el cual descansan. El conflicto de clases siempre será el objetivo del análisis, en cuanto subyace a las estructuras de superficie de la sociedad política o civil. El Estado burgués y la legislación burguesa serán igualmente condenados a parecer arcaicos y obsoletos frente a la realidad de la historia. Esta lucha se libra en nombre de la colectividad, que debe alcanzar su status de igualdad en una sociedad sin clases, aun si ello ocurre a expensas de la libertad. En forma similar, el concepto del respeto a la persona a través de disposiciones legales y constitucionales será calificado, tanto por Marx como por Lenin, como una despreciable actitud burguesa enraizada en el individualismo egoísta y vinculada con un enfoque posesivo de la propiedad.

La sospecha proyectada sobre el estado de derecho, la universalidad de los derechos humanos y el efecto local de la preservación de nuestras libertades a través de leyes, se mantiene en nuestros días bajo la forma de un muy particular status que los partidos comunistas de las democracias occidentales desean mantener para sí. Ellos se hallan insertos en el sistema, aparentemente jugando el juego de acuerdo con las reglas parlamentarias. Pero, en los hechos, están mirando dicho sistema desde adentro: el así llamado eurocomunismo de Italia y España, si bien en cuanto a apariencias es menos obediente a Moscú, en el plano concreto constituyó una variación táctica del mismo designio de siempre: avanzar la causa de la revolución a través de todos los medios, incluyendo los legales, aunque esta vez en una relación de infiltración dentro del aparato del Estado burgués. En Francia sucedió recientemente que la sección de arbitraje del Consejo de Estado, que debe pronunciarse en los casos de fraude electoral, corrió el riesgo de ser entregada a un funcionario co-

munista, el famoso abogado Braibant, que es un distinguido miembro del Consejo de Estado. Sólo en el último minuto abandonó el intento el gobierno socialista. Pero la situación habría sido extremadamente peligrosa, dado que se reconoce ampliamente que en todas y cada una de las elecciones políticas francesas los comunistas organizan un masivo fraude mediante el relleno extra de las urnas electorales y el empleo de otras supercherías. La corte que debe juzgar estas prácticas delictuales habría quedado en manos de un magistrado que comparte su ideología con los supuestos autores del fraude. La democracia habría resultado de veras perjudicada en esta tenaza dialéctica. Este caso demuestra cuán frágil puede ser el estado de derecho frente a aquellas que aparentan respetarlo, pero que con sus actos son capaces de sobrepasarlo e incluso de desdeñarlo hasta el punto de emplearlo en su favor o de destruirlo completamente mediante el desprecio a la ley o esa forma tan particular de violencia política que representa el fraude electoral. La Nicaragua de nuestros días, en franca oposición con la limpieza de los comicios celebrados en El Salvador, nos entrega la medida del desdén que un Estado marxista-leninista es capaz de exhibir frente a las libertades civiles y formales. Managua organiza una farsa electoral en el momento que más acomoda a la revolución sandinista a fin de consolidar a través de las apariencias de la legalidad el arbitrio de su poder revolucionario.

## II La Lucha Ideológica

Este periplo por la genealogía del marxismo-leninismo fue necesario para develar dos realidades. La primera es la profunda interferencia de la filosofía e ideología marxistas con el plan leninista de una estrategia para la conquista universal. El expansionismo comunista no sería capaz de avanzar en su plan planetario de conquista y subversión si no se viera convalidado y pudiera arraigar en el sustrato que le confiere la ideología marxista. En uno de sus famosos discursos ante el Soviet Supremo, Andropov reafirmó que la ideología constituye el suelo privilegiado donde tendrá lugar el combate definitivo entre el comunismo y el capitalismo. La extensión de la lucha de clases al Tercer Mundo bajo la forma de una ideología conocida como "tercermundismo", recientemente criticada por Carlos Rangel, es una de las formas que adquiere esta ideología. Lo que está en juego es la maestría sobre aquello que los marxistas apodan "superestructuras", que no son simplemente el reflejo de las contradicciones de la infraestructura socioeconómica, sino, tal como lo señala Althusser en su obra *Contradicción y Sobredeterminación*, constituyen un factor determinante clave que Lenin puso de manifiesto en su eficiencia. Esta estrecha relación entre ideología marxista y estrategia leninista nos permite darnos cuenta de cómo operan conjuntamente sobre los puntos vulnerables de la "sociedad abierta". Uno de los suelos fértiles para esta acción es el campo de

las libertades civiles, que por definición son pluralistas y fáciles de subvertir, gracias al doble lenguaje de los leninistas. Veremos, sin embargo, que el potencial de resistencia de las democracias yace en la reafirmación misma del estado de derecho y del imperio de la ley como arma contra la subversión.

El segundo orden de realidades con que nos encontramos se halla en la conformación del escenario empleado por la revolución mundial para intentar subvertir o conquistarnos. Las tres principales estructuras que operan en el leninismo todavía se hallan operando: internacionalización de la lucha de clases; radicalización del proceso revolucionario, y ataque contra la cultura, las libertades formales y la mente de las personas. Nos confieren la matriz de los dispositivos que todavía encuentran aplicación. Sea cual sea la sofisticación alcanzada por el ajedrecista que nos amenaza a través de la intimidación militar, el esquema aplicado ha sido el mismo desde 1917 en adelante.

### Aspectos Modernos de la Amenaza

Todo el mundo se encuentra actualmente bien informado acerca de los aspectos militares de la amenaza, incluyendo los esfuerzos realizados por nuestros adversarios para intentar desacoplar a Estados Unidos de sus aliados: acciones de los grupos pacifistas contra el despliegue de los euromisiles, guerra de propaganda contra la Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE), construcción de una tendencia neutralista en el centro de Europa, particularmente en Alemania, cuyo pueblo es manipulado con el señuelo de la reunificación.

Estos ejemplos muestran en qué grado la amenaza debe ser concebida en términos de una estrategia global, no sólo en el sentido planetario de la palabra, sino principalmente en términos de interacciones estructurales entre todos los dominios que están en manos del ajedrecista.

A esta estrategia global podremos responder mediante otra estrategia global que no halle su eficiencia en el cultivo de una imagen "simétrica", sino en la habilidad de hacer un buen uso de aquella asimetría que torna al mundo libre fundamentalmente diferente de un mundo totalitario. Destrozar la imagen en el espejo es una de las principales reglas de pensamiento que salvaguarda a las democracias de la ingenuidad de proyectar sus propios marcos mentales de referencia en el análisis del adversario: los lavados de cerebro en relación al liberalismo de Andropov o la magnífica sonrisa de Gorbachev constituyen dos patéticos y recientes ejemplos del tipo de trampas a las que conduce al Occidente su sicología "egomórfica". Proyectar en una estructura "simétrica" las categorías con que uno mide al adversario en negociaciones tales como las de Ginebra ya constituye un modo de perder el ciento por ciento de la negociación. Es una forma de rendición.



Debemos desenredarnos a nosotros mismos de esta burda actitud de reflejar a los soviéticos en un espejo y ello debe ir acompañado de la primera de nuestras reglas de supervivencia: información e integración de esa información en una estructura de análisis que permita una reconstrucción de la estrategia y las tácticas del adversario en se y per se.

Informarnos nosotros mismos, informar a nuestra juventud e informar a los países del Tercer Mundo que desean resistir la asonada leninista, presupone que nosotros tengamos la posibilidad de analizar los hechos de hoy a la luz de un conocimiento histórico y dialéctico profundamente arraigado, que debe ser ofrecido a los estudiantes ya en sus años de escuela básica. Si no se opta por esto como una forma de toma de conciencia tan importante en la escuela como la misma oración, estaremos condenados a recibir en las próximas décadas, con fatal regularidad, a desatinados e ingenuos "expertos" del Departamento de Estado, así como a diplomáticos meramente unidimensionales, los que, inconscientes de los clásicos del leninismo, describirán a Daniel Ortega como un buen tipo digno de fiar, siendo incapaces de ver la realidad de sus estratagemas. El círculo que debe romperse es aquel de un tipo de información incestuoso que permite a los demócratas replegarse bajo el manto de una desinformación autoinfligida: por ejemplo, la cobertura de Nicaragua por revistas noticiosas totalmente carentes de conciencia en relación al verdadero escenario leninista que encaran, y ello debido a la total ignorancia de los periodistas en materia de leninismo y procesos dialécticos, todo lo cual repercute en que los congresistas norteamericanos terminan viendo en Ortega a un decente socialdemócrata, opinión que en las revistas será inevitablemente corroborada por algunas monjas cuasianalfabetas que se deshacen en preces al sandinismo. Nadie en ningún momento percibe lo que realmente ocurre y qué es lo que hace a esta revolución centroamericana tan parecida a la bolchevique de 1917 (la cual, incidentalmente, fue tan ingenuamente subsidiada por los liberales norteamericanos). El voto negativo que (en un comienzo) emitió la Cámara de Representantes en relación a la ayuda a los "contras", se obtuvo de un modo que revela la absoluta virginidad de la mente de los congresistas en relación a lo que puede ser un escenario marxista-leninista clásico.

Deben diseñarse un esquema informativo y un proyecto educativo para reconstruir la conciencia respecto de la estrategia global empleada por el adversario y para evitar el devastador efecto del enfoque fragmentario de una realidad que es dialéctica.

El otro tipo de asimetría que las democracias deben cultivar por su propio bien concierne a la diferencia estructural de su estrategia contra la de los soviéticos: afortunadamente es eso lo que ocurre en el Pentágono, a nivel de estrategia militar, donde la disuasión depende menos de un almacenamiento cuantitativo de misiles, destinado a igualar las monstruosas cantidades de armas del sobredimensionado arsenal soviético, que de la multiplicación, en la red

defensiva, de las zonas de incertidumbre en relación al tiempo de empleo de las armas y en relación a la heterogeneidad de su naturaleza. El dialéctico y ajedrecista que nos amenaza se ve confundido por este conjunto de indeterminaciones, que se ve paradójicamente reforzado en su eficiencia por la multipolaridad de las fuerzas aliadas. Las fuerzas nucleares estratégicas de Gran Bretaña y Francia son uno de los activos de la Alianza Occidental, en virtud de la asimetría que suman a la red defensiva, generando otra zona de incertidumbre, tal como haría la bomba N y como de seguro lo hará la IDE. La totalidad del constante esfuerzo de los leninistas ha consistido en tratar de reducir estas zonas de incertidumbre que constituyen el escudo protector de la Alianza y los factores que salvan a la democracia: campañas pacifistas contra el despliegue de los euromisiles, los esfuerzos para incluir las fuerzas estratégicas de Francia y Gran Bretaña en el campo de lo negociable en Ginebra, los fieros ataques contra el proyecto de investigación de la IDE, etc.

Este principio de asimetría debe ser extendido desde la esfera netamente militar hacia la estrategia general que debemos concebir contra la amenaza. Pues dicha amenaza no es solamente militar; también es indirecta, y sus aspectos militares están integrados en una perspectiva más amplia: en, por ejemplo, la Doctrina Grecko de expansión del Ejército Rojo hacia los países vecinos (Afganistán, la Europa post Yalta), a la Doctrina Grochkow, que ha sumado operaciones remotas merced a la supremacía en los mares gracias a la Armada soviética y gracias a la acción de delegados y vicarios o representantes: Castro, los alemanes del Este, los norcoreanos, los libios y, ahora, los sandinistas. Pero este despliegue en sí debe ser visto como integrado a una estrategia más vasta, inspirada en los principios del pensador chino del siglo V antes de nuestra era, Sun Tzu. Su principal principio queda resumido en el siguiente aforismo: "El supremo arte de la guerra reside en someter al enemigo sin luchar (sin manchar la propia espada con sangre)". El modo cómo son explotados los puntos débiles de las democracias se inscribe en la red de Sun Tzu, donde cada elemento, incluyendo los militares, no juega un papel per se, sino también, y principalmente, en función de su valor estructural y de relación sintáctica y semántica, tal como ocurre con las piezas heterogéneas sobre el tablero del ajedrez.

Hay tres ejemplos para ilustrar este punto:

La guerra de los recursos, con la cual los soviéticos intentan privar a Occidente de los vitales recursos petroleros y minerales con la finalidad de asfixiar sus economías. La presencia cubana en Angola y la campaña contra Sudáfrica se relacionan con un escenario que acabaría por desangrar totalmente a los europeos occidentales si tales esfuerzos tienen éxito en el África austral. Y aquí resulta triste observar que empresas petroleras norteamericanas se rinden para facilitar tal golpe bajo contra la solidaridad del mundo libre.

El modo cómo son trabajadas las situaciones políticas del Oriente Medio revela la misma combinación de las estrategias de Gretchko, Gorchkov y Sun Tzu: al desestabilizar a Israel y al arruinar las posibilidades de acercamiento entre el Estado judío y los árabes moderados, esta estrategia expansionista a través de los delegados de la OLP se vincula con la estrategia que tiende a cortar el suministro de crudo a Europa occidental. La misma estrategia se aplica actualmente contra Pakistán.

La desinformación y el terrorismo son los otros dos dispositivos empleados conjuntamente con la estrategia de Sun Tzu. La desinformación no es sólo la transmisión de mentiras o de noticias falsas a través de los canales de comunicación habituales. También consiste en subvertir los valores morales de un país y en infligir sentimiento de culpa en algunos pueblos o naciones a fin de tornarlos más vulnerables ante la propaganda y las maniobras políticas tendientes a debilitarlos. Una reciente campaña desarrollada en Francia en relación a un supuesto racismo, la culpabilidad manipulada en las mentes de los alemanes para conducirlos hacia el pacifismo y la neutralidad con el señuelo de la reunificación a cualquier precio y el consiguiente alejamiento de la Europa democrática, son sólo unas pocas instancias que muestran el papel de la manipulación que se vincula a la desinformación. El modelo ideal de desinformación es aquel en que la víctima se convierte en el autor de su propia intoxicación: la manipulación de la culpa vietnamita en las mentes norteamericanas para lograr que los Estados Unidos se retiren del Líbano ha sido combinada con la peor especie de terrorismo. Y la profunda estructura así generada conduce a un deseo de aislamiento que opera en Nicaragua y que pronto comenzará a operar en relación a la presencia norteamericana en Europa, específicamente en Alemania.

La subversión de la moral y la manipulación de la opinión constituyen operaciones conexas en este campo de la desinformación, que han sido estupidamente analizadas por Roy Godson en su obra *Desinformatzia*.

Lo único que deseo mostrar es el modo cómo funcionan en una relación de interdependencia con otros aspectos de la estrategia de Sun Tzu.

Habiendo fracasado la manipulación del movimiento pacifista europeo, que arreció en 1983 y 1984 contra el despliegue de los misiles Pershing y Crucero, dado que dichos armamentos fueron finalmente instalados, la nueva táctica es ahora una táctica de desmoralización y manipulación de la opinión pública; por ejemplo, el tema del despliegue de misiles, que invadió la campaña electoral belga con la finalidad de hacer triunfar un gobierno socialista que detendría dicho despliegue. Al mismo tiempo, el "signo" del terrorismo (el "signo" que, por supuesto, mata, pero que no constituye terror masivo) con el fin de generar, a través de golpes "quirúrgicos", un rechazo generalizado contra la presencia de la Otan: el asesinato del

general Audran por las Brigadas de Acción Directa en Francia y las acciones anti-Otan en Bélgica, obra de las Células Combatientes Comunistas. En lo que constituye una suerte de ideograma multipolar, el terrorismo golpea en una perspectiva de red a fin de generar el deseo de ver expulsada a la Otan de Europa (ya que así la Alianza occidental es vista por la opinión pública como causa de problemas no solicitados), y para generar en la opinión pública estadounidense el deseo de repatriar a los muchachos cuyas vidas son amenazadas por el terrorismo, tal como les sucedía en el Líbano.

Paralelamente se hace todo lo posible por reemplazar los actuales gobiernos conservadores por otros socialdemócratas o por miembros de la infiltrada Internacional Socialista: Brandt en Alemania, Kinnock en Gran Bretaña, los que comenzarían por congelar el despliegue bélico disuasivo. Resultado de esta estrategia Sun Tzu multipolar: desacoplamiento de los Estados Unidos de sus aliados europeos para debilitar la Alianza y para poder reforzar el proceso de finlandización de Europa occidental.

La respuesta necesariamente aguda de las democracias contra este tipo de peligro no puede ser ni la censura ni el retraimiento. Tal tentación constituiría una trampa. Contra la desinformación debe aplicarse el antídoto de la información. Información a través de la educación en la escuela, aunque también a través de una exacta veracidad en los medios de comunicación. La película "The Killing Fields" (Los Gritos del Silencio) ha sido una maniobra excesivamente débil para restaurar el conocimiento de la verdadera naturaleza del comunismo. Juega en exceso con el sentimiento de culpa de los periodistas liberales y muestra al actual régimen vietnamita como un liberador después de las atrocidades camboyanas. Uno debe avanzar tres pasos más en dirección a la cultura popular recordando al estimado público, de un modo verdaderamente palpable, cuál es la verdadera naturaleza del comunismo.

La exactitud en los medios de comunicación también implica que las agencias noticiosas y emisoras radiales deben verter verdad de un modo crítico. Radio Martí, Radio Europa Libre, Radio Libertad, son medios para combatir contra la desinformación en países sometidos a la férula comunista. Pero en casa se requiere con urgencia del mismo antídoto. Y esto debe ir paralelo con la rehabilitación de valores fundamentales en la ética (respeto por la persona humana) y la política (mejor conocimiento de lo que significa constitucionalismo, y el modo cómo nuestras leyes democráticas constituyen el mejor estado de cosas que es actualmente posible). Una orgullosa reconstitución de nuestras libertades civiles debe ir paralela con un creciente conocimiento de lo que realmente es el comunismo soviético y de lo que ha sido por espacio de 70 años. Hay que regenerar también la memoria de aquellas personas que en nuestras legaciones en el extranjero se ven demasiado inclinadas a dejarse capturar por el encanto de Gorbachev o el ingenio de Arbatov. Generar una estrategia global a través de una gran red, que sería

asimétrica en comparación con la estrategia global del adversario, significa que debemos jugar Gó\* cuando éste se dedica al ajedrez.

### De Cómo Podrían Sobrevivir las Democracias

Jugar al Gó enfrente del ajedrecista imbuido en Sun Tzu significa el imperativo de abandonar en nuestra estrategia la obsesión ontológica propia de una cultura dicotómica, originada en nuestra formación cartesiana, lockiana y milliana.

En nuestra estrategia deberíamos abandonar el reino del universalismo abstracto para provecho de un respeto a las singularidades en el marco de la estructura del respeto universal de la persona. Y deberíamos librarnos de la lógica binaria de 1/0, que es la plaga que nos acarreó el positivismo. Dado que no podemos recurrir sistemáticamente al terrorismo y a la extorsión, cosa que nos igualaría con nuestros enemigos y también convertiría nuestros valores en algo indigno de ser defendido, debemos seguir siendo un ejemplo y una esperanza para aquellas naciones que recurren a nosotros no solamente en busca de asistencia económica y militar, sino también en busca de un liderazgo moral y cultural. Esta reafirmación ideológica de nosotros mismos debe ser hecha palpable a los países del Tercer Mundo a través de un concepto y un contexto de respeto por sus respectivas singularidades culturales; renunciando a nuestro propio etnocentrismo, deberíamos también ser capaces de modificar nuestros estándares políticos y morales a fin de evitar imponer a nuestros amigos y aliados categorías y esquemas absolutos del tipo "todo o nada". Jean Kirkpatrick nos ha señalado el rumbo en su obra *Dictaduras y Dualidad de Criterios* " \*\* Nosotro no promovemos suficientemente frente a nuestra opinión pública el hecho de que las así llamadas dictaduras de derecha del Caribe y el resto de América latina han sido capaces de restaurar la democracia y el imperio de la ley, cuando hasta el momento no tenemos ejemplo a la vista —con la excepción de Grenada— de un régimen comunista revirtiendo su dictadura del proletariado en una genuina democracia. Esta asimetría debiera ser publicitada por doquier y debiéramos sentirnos orgullosos del resurgimiento de la democracia entre nuestros aliados, sin lamentarnos acerca de determinados aspectos que aún no calzan con nuestro modo de ver las cosas. Ser menos absolutos y menos "ontológicos" en relación a estas materias significa que deberíamos alentar los gérmenes de la democracia cada vez que ellos se manifiesten (El Salvador, Sudáfrica) sin imponer la presión de la pe-

\* N. del E.: Sofisticado juego de sobremesa en el cual intervienen dos participantes y cuyos orígenes se remontan a China, 2 milenios a.C. Se juega sobre un complejo tablero que tiene más de 350 intersecciones. Sería el origen del actual y simplificado "tablero chino".

\*\* Para Una versión en castellano, ver Jeane Kirkpatrick, *Dictaduras y Dualidad de Criterios*, Estudios Públicos, NO 4-5, 1981. (Nota del Editor.)

sada carga de exigencias inmediatas, que suelen no respetar la cultura y las tradiciones de esos países y que constituyen parámetros claves no sólo para su propia supervivencia espiritual sino que también un arma contra el principio comunista de la tabla rasa.

Cabe diseñar una axiomática democrática como complemento de una axiología democrática y ética. La universalidad de nuestra lucha por el respeto de los derechos humanos debe comprender un área en que necesariamente se respete el punto de la singularidad. Por ejemplo, si comparamos Marruecos con Argelia, y aun considerando que en ambos casos el respeto por la seguridad de los opositores políticos no es observado de modo satisfactorio, podemos regocijarnos ante el hecho de que el pluralismo cultural, de la prensa y de la vida parlamentaria prima más en Marruecos que en la socialista Argelia. Y ello nos podría entregar una tabla para medir la eficiencia de una democracia.

Aquellas personas que hoy en día protestan violentamente contra el "apartheid" vigente en Sudáfrica, sin percatarse de la verdadera explosión que traería instantáneamente la aplicación de la fórmula "un hombre un voto", debieran darse cuenta de que en Francia, "la madre patria de los derechos humanos", la porción femenina de su población vivía en un virtual "apartheid" político hasta el año 1946, cuando se otorgó el derecho a voto a las mujeres, cosa que no hacen hasta la fecha algunos cantones suizos.

El campo axiomático de la democracia supone una combinación de presión e incentivos.

Presión sobre los gobernantes no-democráticos para que permitan, dentro de un margen razonable, un mejor respeto de los derechos humanos y una restauración gradual del estado de derecho, e incentivos para movilizar a la población demostrándole que sus valores tradicionales son respetados y no violados. El equilibrio reside en la articulación entre el Estado y la sociedad civil, bajo una promoción ad hoc y acorde con la diversidad de situaciones singulares de las semillas del pluralismo, cosa que no amenazaría a la democracia al descartar su infiltración por la propaganda soviética. Esto debe ir acompañado de la resurrección de una forma contractual de relaciones, posible de combinar con procedimientos de mercado, y desarrollar el sentido de la responsabilidad, no solamente a nivel de las élites, sino también en los diversos sustratos de la sociedad civil.

Allí cabe emplear la semántica y la simbología. No habría, en verdad, un verdadero motivo para advertir a las jóvenes y frágiles democracias latinoamericanas contra el peligro del castrismo si no se procede a explicitar el papel del castrismo en su funcionamiento delegado en otras partes. Esto supone una pedagogía que logre desenfocar las obsesiones de una población determinada de su propio y aislado campo, ayudando a revelar o demostrar que en la vecindad no sólo opera una estructura tipo dominó, sino que existe una red mundial de subversión y opresión que arranca del régimen de tipo marxista-leninista. Sería necesario, por ejemplo, difundir el conoci-

qué del Islam podría ser referido a nuestro propio concepto de humanismo, constituye una empresa encomiable que supone que uno penetra más en el mundo de nuestros interlocutores a través de un estudio profundo y una colaboración contractual con ellos. Enaltecer las creencias espirituales y religiosas de los combatientes islámicos contra la opresión leninista atea constituye un deber democrático que no debe verse inhibido por el temor a reforzar el integrismo islámico. De modo similar, el papel jugado por la Iglesia Católica en Latinoamérica como custodio de derechos humanos concretos y de las libertades, es el mejor aliado que pudiera concebirse para hacer frente a la desviación de la Teología de la Liberación y al trabajo de la subversión castrista.

Frente al aparato dialéctico de la contradicción leninista, las democracias debieran aprender la lección impartida por la red de disuasión multipolar. A fin de reconquistar los territorios que han sido capturados por las fuerzas de la opresión y entregarlos a la libertad y la democracia, deben emplearse múltiples tácticas, introduciendo una red estructural que guiaría los gestos singulares a través de una estrategia de desplazamiento y en la que no habría necesidad de reunificar u homogeneizar su materialización.

Dentro del horizonte de los valores universales de la democracia debiera introducirse una respuesta flexible en estas materias culturales, aunque también cabe imaginar iniciativas inesperadas como desafíos que no amenazan la paz del mundo pero que ayudan a los combatientes de la libertad a emplear de un modo más eficiente los tesoros del derecho, de la cultura y todos los medios que la estrategia soviética de largo plazo ha dejado inabarcados en su cínico procedimiento. En lugar de correr al Kremlin para abrazar a Arbatov inmediatamente después del abatimiento de la aeronave civil coreana, un buen jugador de Gó habría meditado acerca de una serie más estructural de movidas. Pero la posibilidad de tales movidas supone memoria, análisis y una fuerza de voluntad que recién ahora se constituye en una potencialidad latente de las democracias y que debiera ser llevada a la realidad de un modo mejor integrado.

### III Conclusiones

Mis observaciones finales serán formuladas como un conjunto de recomendaciones, que se atenderán, a modo de guía, a los principios de Sun Tzu.

Uno recuerda que el consejo entregado por Sun Tzu al estratega reza como sigue: "Conócete a ti mismo, conoce a tu adversario". Si uno se conoce a sí mismo sin conocer al adversario, y si uno conoce al adversario sin conocerse a sí mismo, las posibilidades de obtener una victoria son del cincuenta por ciento. Si uno se conoce a sí mismo y conoce a su adversario, se tendrá éxito en todas las batallas. Pero si uno no se conoce ni a sí mismo ni a su adversario, se tendrá que temer lo peor.

## Conocerse a Sí Mismo

La primera recomendación tiene que ver con educación e información. Es de máxima urgencia que en la totalidad del mundo occidental se restablezca la cultura de la democracia como una materia propia de la vida escolar y de la vida académica. Ello no podrá lograrse sin una rehabilitación de las humanidades; vería con sumo placer que los futuros comandantes de sus fuerzas armadas no reciban sólo un entrenamiento técnico del más alto nivel, sino que también un nuevo curso de humanidades. Sin una educación ética y una instrucción cívica, ¿cómo podemos desear que nuestra juventud tenga alguna idea acerca de aquello por lo cual habrá de combatir?

Información: la exactitud de las informaciones divulgadas por los medios de comunicación ciertamente deberá ser obtenida a través de un proceso que confrontaría aquello que se escriba en la prensa o se diga a través de los medios audiovisuales. Pero éstas son observaciones a posteriori. Sería muchísimo más eficiente contribuir a que los periodistas y comunicadores reciban una buena formación en filosofía e historia para que puedan cultivar la deontología en la información con sus propios medios e inventar sus propios anticuerpos contra la ponzoña de la desinformación. Ha llegado la hora de que los comunicadores se desprendan de un marco intelectual conductista, con todos sus reflejos lineales, para ingresar a una perspectiva más amplia y abarcadora de los asuntos que conmueven a su sociedad y al mundo entero. Esto, por supuesto, también se aplica a los políticos.

Montesquieu, en su *Esprit de Lois*, recomendaba incentivar el "amor" por las instituciones. Esto sigue siendo verdadero y valedero en nuestros días. Constituye el único modo de asegurar que el odio contra nuestra sociedad de libre comercio, de capitalismo y de nuestras instituciones constitucionales no sea inducido en las mentes de nuestra élite por la propaganda marxista, que constituye el modo de pensar más arcaico de todos. Ha llegado la hora de hacer frente y resistir, tanto en el hogar como en los campus académicos, el efecto de una ponzoña obsoleta.

La relectura de Kant, Tocqueville, Montesquieu y de los Padres Fundadores constituye un deber perentorio.

## Conocer al Adversario

La intolerable ingenuidad de las élites occidentales en términos de una búsqueda de acuerdo con los soviéticos siempre se basa en las falacias psicológicas inducidas por la imagen "simétrica" que los occidentales aplican con obstinación al régimen soviético, buscando razonar sobre éste en los mismos términos en que él mismo se concibe. Dada la historia y la estructura del régimen comunista, sólo es



una ilusión concebir que algunos de sus gobernantes puedan ser más suaves o "más liberales" que otros: si sobrevivieron y alcanzaron la cima, es porque son tan astutos y cínicos y ortodoxos como el propio Stalin. La distensión y "el truco de tender el lazo" son apenas otros ejemplos que testimonian cuán ingenuos han sido los occidentales.

Conocer al adversario significa que debemos paliar por doquier la ignorancia de la verdadera naturaleza del comunismo. El estudio del leninismo debiera constituir materia obligada en la formación de los futuros diplomáticos. Pero también implica el conocimiento de las debilidades de ese régimen, a fin de explotarlas. De tal principio podrían deducirse una serie de reglas:

a Clara Identificación del Adversario

Esto significa que uno debiera tener perspicacia suficiente para descifrar desde un comienzo el establecimiento de una estrategia leninista en forma de artera manipulación tras la supuesta acción "democrática" de los sandinistas. En verdad, no deberíamos haber aguardado la entrevista concedida por Tomás Borge a la revista *Playboy* para comprender que los sandinistas son leninistas.

b Conocer las Propias Fortalezas y Debilidades Tanto Como Aquellas del Adversario

Esto habría resultado efectivo tras la invasión de Afganistán o después del abatimiento de la aeronave KAL, si los occidentales hubieran sido capaces de organizar un boicot concertado.

c Reforzar la Solidaridad entre las Democracias

La estrategia de división curial es de autoderrota. Tenemos que hacer más en términos de acciones conjuntas; tal como lo expresó el Rey Hassan de Marruecos, nosotros somos un rebaño encerrado y ellos un clan. Seamos nosotros un clan: reforzamiento de Cocom contra la transferencia tecnológica, acciones concertadas para un boicot granelero, acción concertada contra el truco de tender trampas.

d El Adversario Debe Cesar en su Explotación de la Generosidad del Mundo Libre

Las medidas comerciales, si están bien diseñadas, pueden ser eficientes no sólo en el nivel económico sino también como símbolos.

e Desarrollo de una Estrategia Democrática de Largo Plazo en Lugar de una serie Pavloniana Reactiva de Indignaciones que Dura Tres Meses y que es tan sólo retórica

Esta estrategia de largo plazo implica varios principios directrices: hay que dejar de pensar en términos de "todo o nada"; los progresos de la democratización sólo pueden ser evaluados en el marco de una "axiomática" y de acuerdo a una escala comparativa. No se trata de ser relativistas, sino que de un modo de explotar fructíferamente las "constantes de relación" de la democracia al injertar medidas democráticas en regímenes no-democráticos. Las mejoras latinoamericanas al respecto son bastante ejemplares.

La confianza depositada por los demócratas en las fuerzas de la socialdemocracia se ve ahora refutada por la evolución de la Internacional Socialdemócrata, que ha sido vastamente infiltrada por los soviéticos y sus delegados (Véanse los casos de Grenada, el "affair" Guillaume, el neutralismo sueco, etc.). Los socialdemócratas ya no son capaces de jugar el papel de dique contra el comunismo. La vulnerabilidad de la Francia socialista también da testimonio de este hecho.

El mundo libre debe decididamente apostar a las fuerzas conservadoras que restauran paralelamente la libertad de comercio y las libertades personales. El centro de gravedad de las democracias después de períodos de regímenes fascistas o militares se halla definitivamente a la derecha. El reforzamiento de una internacional conservadora y la definición de su papel en la asesoría de los progresos democráticos en todo el mundo constituye actualmente una urgente necesidad.

Debe establecerse un vínculo entre los niveles políticos de la democracia en los países no europeos y no norteamericanos y el nivel ético y espiritual. Sólo un decidido apoyo a la Iglesia Católica en Latinoamérica contribuirá a fomentar una política realista de respeto por la persona y la dignidad humanas. Estamos llegando al instante en que las fuerzas espirituales consolidarán las cartas de triunfo de la democracia frente al cinismo fascista y al expansionismo castrista, pues ellas se hallan profundamente arraigadas en las tradiciones culturales de los países en cuestión, que no necesariamente se sienten atraídos por la lectura de Locke o de Jefferson. Salimos de la definición etnocéntrica abstracta de nuestros valores constituye una necesidad. Y podemos avanzar muy rápidamente por esta línea, más aprisa que los soviéticos que tan sólo piensan en categorías de "masas". Un individualismo posesivo del libre comercio no siempre es la respuesta. Los valores personales de la libertad en el marco de comunidades de relación respetadas pueden operar, pero la dimensión religiosa es esencial aquí. Los activos de lo irracional, del simbolismo y de las tradiciones culturales son parte constitutiva de los axiomas democráticos.

La democracia no constituye un sistema, sino una red. Siguiendo a Sun Tzu, debemos reinventar la fluidez dentro del sistema frente a la engañosa apariencia de poder de un adversario estático.